

**HISTORIA DE VIDA  
NANCY KARINA PERALTA.  
Ciudad de Guatemala.**

Era una muchacha soltera de 30 años de edad. Morena, medía 1.60 Mts. De estatura, delgada, pelo negro, tranquila, colaboradora y amigable.

Nancy provenía de una familia de escasos recursos económicos. Sus padres con mucho trabajo y esfuerzo procuraron darle a ella y sus hermanos una buena educación. El padre, bachiller industrial repara automóviles, y su madre, antes de la muerte de Nancy trabajaba en el sector informal vendiendo verduras. Ahora trabaja como niñera y supervisa al resto de niñeras de una ONG.

De niña ella y sus hermanas estudiaron en el Asilo Santa María, donde las hermanas de la caridad las becaron. Los básicos los hizo en el Instituto para señoritas Belén y en 1993 se graduó como Perito Contadora en el Indolatino. Era amistosa, colaboradora y le gustaba participar en actividades escolares.

Como era la mayor de cuatro hermanas/o, cuando sus papás y su hermana salían a trabajar, ella se quedaba en la casa cuidando de los pequeñas/o.

Después de graduarse, para ayudar en los gastos familiares, buscó trabajo. Como no conseguía como contadora, empezó a trabajar en lo que se le presentara, Según su mamá "... siempre y cuando fuera honesto. Primero como cocinera, en un servicio de comida que elaboraba menús para pasajeros de aviones llamado Comidas del Aire, en la Avenida Hincapié. Luego se empleó como camarera en el hotel del Centro, en la zona 1. También haciendo mandados y sacando fotocopias en una ONG que atiende niñas/os discapacitadas/os"<sup>1</sup>. Donde demostró especial inclinación por ellas/os: "Era una muchacha altruista, colaboraba con personas discapacitadas"<sup>2</sup>.

En el 2001 empezó a trabajar como secretaria y contadora en un auto servicio de mecánica, llamado Servi Centro Roosell, ubicado en la zona 14, lugar en el que se desempeñó hasta el día en que desapareció.

Al momento de su muerte cursaba 7mo semestre de la carrera de Auditoría en la Universidad de San Carlos.

<sup>1</sup> Entrevista a profundidad realizada a la mamá María Elena de Peralta y la hermana de la víctima Ma. Elena Peralta, el 8 de diciembre de 2004.

<sup>2</sup> Tomado de la boleta de entrevista a familiares de la víctima realizada en noviembre del 2004.

Su rutina diaria era: Salir a las 07:00 de la mañana de la casa (a veces era la última en salir) rumbo al trabajo. Del trabajo salía a las 05:00 de la tarde. De ahí se dirigía a la Universidad, en donde estudiaba hasta las 09:00 de la noche, luego regresaba a casa y llegaba a eso de las 10:00 de la noche. Cuando llegaba ya todos en casa habían cenado, ella era la última en entrar por lo que comía sola. Sin embargo, sus papas la esperaban cada noche, porque se acostaban hasta que todos entraran.

Su mamá refiere que ella solía hablar de sus compañeros de la facultad y en sus charlas contaba sobre su relación con su amiga Astrid. Hablaba de las actividades que realizaban en torno a sus estudios por lo que sabía que salían juntas de clases y se acompañaban porque tenían el mismo rumbo. Aunque no la conocían personalmente porque nunca llegó a la casa, Nancy platicaba de ella.<sup>3</sup>

Su mamá asegura que los fines de semana Nancy estudiaba sola en la casa, y que sus amigos o compañeros no la frecuentaban. Con ellos se juntaban a estudiar en la Universidad. Sin embargo, su mamá y su hermana recuerdan que un domingo antes del asesinato Nancy fue a la casa de Astrid porque hubo una despedida de soltera para su amiga.

Su mamá también afirma que el 1ro de febrero del 2001, cuando Nancy salió de la casa rumbo a su trabajo, sólo estaban ellas dos, pero por las prisas diarias, no le prestó atención a la forma como iba vestida su hija. Solo recuerda que sacó un suéter blanco.

Nancy no tenía problemas familiares ni con nadie. Nunca manifestó cambios personales, o tener problemas o sufrir algún tipo de violencia, por eso les pareció extraño que no hubiera llegado a dormir a la casa. Como ese día dieron las 10:00 de la noche y no llegaba, sus hermanas/o y su mamá se intranquilizaron y desesperadas/o salieron a la parada de la camioneta para hacerle encuentro. Les dieron las 12:00 de la noche y al darse cuenta que no llegaba, regresaron a la casa y siguieron esperando alguna llamada telefónica o alguna noticia de Nancy toda la noche, pero no hubo nada.

Esperaron a que amaneciera y su mamá y hermanas/o salieron a buscar a Nancy a los hospitales. Su papá por razones de trabajo había salido ese fin de semana fuera de la

---

<sup>3</sup> Op. Cit. Entrevista 8 de Dic. 2004.

ciudad, por eso no las acompañó en estas diligencias. En cambio su mamá por ser día sábado, tenía el día libre por lo que se dedicó a buscarla.

Primero fueron al San Juan de Dios, luego al Roosevelt y por último al IGSS. La familia pensó que tal vez Nancy había tenido algún accidente. Y como no había noticias de ella se imaginaban que a lo mejor estaba inconsciente y tenían la esperanza de encontrarla con vida. Además infirieron que por esa razón ella no se había comunicado.

Hasta que agotaron la búsqueda en los hospitales fueron a la Morgue, pero tenían la dificultad de no tener certeza de la forma cómo estaba vestida ya que la única que la había visto al salir de la casa era su mamá y quien no puso atención en este dato, y solo se recordaba del suéter blanco. Cuando dieron las características personales de Nancy en la Morgue les informaron que no había ninguna mujer que concordara con esos datos, y que solo habían ingresado dos hombres, dos niños y una anciana.

El domingo 3 se puso la denuncia en la Policía de la Zona 18. A esta estación ya no fue la mamá porque tenía que trabajar, solo fueron las hermanas. Al entrar sintieron mucho temor debido a la forma abusiva e irrespetuosa como los agentes las miraron. Y porque no sabían cómo contestar las preguntas que les hacían como por ejemplo, la forma cómo iba vestida Nancy en el momento de su desaparición.

Salieron de la Policía y regresaron a la casa, para seguir esperando noticias o una llamada telefónica. A las 08:00 de la noche regresó de su viaje de trabajo el papá y fue hasta entonces cuando le contaron de la desaparición de Nancy.

En ese momento el Sr. Peralta recordó haber leído en el diario Prensa Libre, sobre el asesinato de una mujer que vestía un suéter blanco, falda blanca y blusa roja. La hermana menor se dirigió al cuarto de Nancy y buscó en el armario qué ropa hacía falta, y en efecto comprobaron que faltaba una falda blanca, la blusa corinta y un suéter blanco.

En ese instante se levanto el papá y llamó por teléfono a la Morgue. Informó sobre los datos de su hija y lo que había leído en la presa y como éstos concordaban, de inmediato, él, su hijo y un vecino, que los acompañó en su carro, fueron a la morgue.

En la morgue les informaron que el cadáver de una mujer había ingresado a eso de las 12:00 de la noche del viernes 1 de febrero. Apareció como XX y había orden de que al día siguiente, lunes 4 fuera enterrado en el Cementerio la Verbena como XX.

El cuerpo apareció en un terreno baldío en la 19 calle final zona 21, Colonia Venezuela. Un testigo informó que cuando iba entrando a su casa vio a un hombre con un sudadero rojo y una mochila, salir corriendo y gritaba “¡Mano, mano, llama a los bomberos porque hay una mujer muriéndose!”.<sup>4</sup> Ese vecino llamó a los bomberos y a la policía quienes llegaron a ver que pasaba. Más tarde quisieron contactarse con este testigo, pero ya se había mudado de esa casa, perdiéndose la pista.

El cadáver estaba degollado, tenía una herida hecha con un arma punzo cortante, cuchillo o sierra punta roma. Otra herida más fina alrededor de la nuca. Estaba apuñalada en el abdomen, los brazos, el tórax, la espalda y las piernas. De acuerdo con el forense la muerte se produjo a eso de las 20:00 horas del 1 de febrero.

Su padre, José Lino Peralta y su hermano, reconocieron el cuerpo de Nancy y al hacerse responsable del mismo se lo entregaron. Procedieron a trasladarlo a las capillas de Funerales Reforma, zona 1.

Al día siguiente, lunes 4 de febrero, como a las 07:00 de la mañana su hermana, recibió una llamada de la señora Astrid Méndez indicando que ella tenía en su poder la cédula de su hermana. Según Ma. Elena, ella no llegó a la funeraria porque no iba a ser bien recibida y porque ella había quedado en juntarse con Nancy el día que desapareció. También llegaron los del SIC a las 14:00 horas para interrogar a la familia. A cada uno los interrogaron por separado, y en el caso de Ma. Elena, en forma prepotente, abusiva y con un tono acusador uno de ellos le preguntó: “¿qué fue lo que le hizo su hermana para que usted le hiciera eso?”<sup>5</sup>

El martes 5 de febrero a la funeraria llegaron 3 mujeres vestidas de jeans, playeras de colores y estuvieron en el velorio y llegaron al cementerio, pero nadie las reconoció.

El miércoles 6 de febrero la familia de Nancy Peralta fue a la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) con la intención de que estos hicieran algún pronunciamiento, por ser Nancy estudiante de la Universidad de San Carlos.

<sup>4</sup> Datos dados en la entrevista.

<sup>5</sup> Loc. Cit.

En esa oportunidad fueron atendidos por estudiantes de AEU y la Asociación de Estudiantes de Económicas (AEE). En ese período un representante de la AEE llamado Marvin informó que por rumores de otros compañeros, se enteró de que el viernes 1ro. de febrero, habían secuestrado a una compañera en el edificio S-10, en el período en que se realizaba una fiesta, él dijo: “a una chava se la llevaron en un carro gris el viernes....”<sup>6</sup>

Esa persona sostuvo este comentario, hasta que se le dijo lo que sucedió a Nancy. Al sentirse comprometido por lo dicho, llamaron al Sr. Omar Juárez, Secretario de la AEE, al llegar éste último vio el carné de Nancy y comentó que la conocía. Luego al saber lo que le había sucedido a Nancy se retractó.

Juárez los trasladó con el Secretario de Denuncias de esta entidad estudiantil y con la Srita. Coralia Vela, acordaron con el señor Omar Juárez hacer un paso de aulas para averiguar pistas de lo sucedido. Digitalizaron el carné de Nancy, luego hicieron que María Elena, su hermana, firmara un papel en blanco. Finalmente acordaron que en el momento de tener información sobre el caso, se comunicarían con la familia.

Siguieron presentándose a la AEE para que les informaran sobre los resultados del paso de aulas acordado, pero nunca los atendieron. Siempre les dijeron que regresaran otro día.

Después de eso, Ma. Elena se comunicó con la Srita. Coralia Vela para ver si tenía información y esta persona le comentó que habían investigado y que no podía dar ninguna información y que no dijera nada.

Algunos días después se continuó insistiendo y en la universidad lo que decían era que se haría el pronunciamiento, pero que ellos (los estudiantes) no lo harían, sino que tenía que ser la familia. Por eso ya no siguieron insistiendo,

Poco tiempo después, Ma. Elena sufrió de persecuciones de personas vestidas de negro, la controlaban a la salida del trabajo y en los alrededores de la casa. En el Ministerio Público no aceptaron la denuncia de Ma. Elena, porque no tenía evidencias de quiénes eran esas personas.

---

<sup>6</sup> Entrevista a madre y hermana de Nancy en GGM, Guatemala 9 de noviembre 2004.

Para sorpresa de la familia, a los 40 días se presentó a la casa, la señorita Astrid Méndez. Llevaba la bolsa de Nancy, con la cédula y la cosmetiquera que usó hasta el día que murió.

Tiempo después, la familia estuvo recibiendo llamadas de mujeres y hombres que preguntaban por Nancy, y cuando se les comentaba lo sucedió, éstos preguntaban de quiénes se sospechaba.

La familia tuvo la oportunidad que la prensa les diera un espacio para informar sobre lo que había sucedido. Esa oportunidad se les dio el valor para que continuaran con el proceso y la investigación.

Luego continuaron llegando al Ministerio Público para averiguar cómo iba el proceso, pero nunca les dieron información concreta. El 1 de abril del 2003, el MP les envió una notificación en donde los citaba para dar a conocer cómo iba el proceso.

A la cita se presentaron José Lino Peralta y Ma. Elena Peralta, padres de Nancy. Cuando ellos llegaron al MP se encontraron con un hombre que se identificó como estudiante de la AEE, diciendo que querían estar informados de lo que estaba pasando. El Lic. Hugo Rodríguez, no los dejó entrar. Cuando los esposos Peralta salieron de la reunión que sostuvieron con el Lic. Rodríguez, el Sr. de AEE continuaba afuera de la oficina. Ellos salieron y éste señor se quedó allí. Los papas de Nancy no se explican qué estaba haciendo esta persona en el MP.

A finales del mes de octubre del 2003 la familia continuó comunicándose con la prensa, y luego se abocaron a GGM y a la Red de la No Violencia en busca de ayuda. Recibieron apoyo y pudieron contactarse con la prensa nacional e internacional, para dar a conocer la situación que se vive en el país, y de este caso en particular.

Hasta ese momento el Investigador Manuel Ávila, del Ministerio Público, visitó a la familia para indicarles que se había dado reapertura del caso. Los entrevistó y tomo datos de lo ocurrido. Luego éste investigador solicitó hablar con Ma. Elena, pero por problemas de tiempo y trabajo, la señora no se presentó.

Meses después de la muerte de Nancy, la familia le entregó al señor auxiliar de la fiscalía, Hugo Rodríguez, datos para que citara a personas que se sospechaba estaban involucradas en el hecho, pero ese auxiliar hace caso omiso a la

investigación. Según Ma. Elena “estas personas no actúan porque para los auxiliares esos datos ‘no son de importancia’<sup>7</sup>.

La familia de Nancy también ha denunciado el poco profesionalismo de este auxiliar de fiscalía. Al respecto la hermana de Nancy informa: “... él le mostró a su hermana menor, fotografías del cuerpo y a continuación con una risa sarcástica le arrebató el expediente. Además, cuando se le solicita información, anota en pedazos de papel el número de la Institución para que le llamen para proporcionar información sobre lo que la familia ha investigado. Demuestran poco interés por resolver el caso, y expresa que están trabajando en el caso”<sup>8</sup>.

Más adelante concertaron una cita para la entrevista, sin embargo éste no se presentó. La excusa fue que su medio de transporte se había quedado parado. Otra persona del MP les dijo que el señor Manuel Ávila los llamaría ese a medio día para proponer otra cita, cosa que nunca sucedió.

María Elena se presentó el día 12 de mayo del 2004 al MP para indagar cómo iba el proceso. Allí le informaron que el señor Ávila había presentado un informe, sin embargo, dicho informe no concuerda con las declaraciones dadas por las hermanas Peralta. Según la familia este investigador del MP tergiversó la información proporcionada por ellos.

La familia informa que después de dos años de su muerte, no hay avances en la investigación porque no le dan importancia al caso. A pesar de ello, siguen luchado por esclarecer las causas de su muerte.

Por ahora la familia piensa apoyar a otras víctimas de violencia. Exigir al Estado que se investiguen las muertes y les den seguimiento, para que los casos no queden archivados.

Finalmente como mujeres la mamá de Nancy y su hermana piensan que “el ambiente en Guatemala es desorientador. Ahora no se respeta a nadie. No hay respeto por las mujeres, por los niños, matan a niños o a mujeres sin ninguna pena”.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Entrevista a profanidad, a hermana de Nancy el 13 de diciembre 2004.

<sup>8</sup> Loc. Cit.

<sup>9</sup> Op. Cit. Entrevista 8 de diciembre 2004.

“Las autoridades ofenden, y hacen señalamientos sin tener pruebas de lo que dicen. Dicen que las mujeres son asesinadas por que ellas misma tienen la culpa. Hablan del narcotráfico, o ajuste de cuentas, sin tener evidencias. Ellos deberían investigar cada caso, antes de hacer declaraciones. El fiscal dice que siente el dolor que sienten las víctimas. Pero nosotras creemos que eso es mentira. ¡Qué va a ser. El no siente el dolor de la gente. Qué sabe él!”

“Las familias de las víctimas hacen denuncias tras denuncias, y nosotros no tenemos acceso a los informes. El auxiliar de la Fiscalía dice que ha hecho 5 citaciones, pero esas nunca llegaron a nuestras manos.”

“El puede llenar papeles con las citas, pero no los envía. Al ver las citaciones encontré que no hay anotaciones en las que se indique si nos ha encontrado o no en nuestra casa. Ahí se da cuenta uno que no hacen los trámites como debe ser”.<sup>10</sup>

Según María Elena, los encargados de llevar el proceso judicial “¡no ponen interés en esclarecer los asesinatos, porque no le dan importancia a la vida de las personas. No atienden, cambian los datos, manipulan la información. Incluso han llegado a decir frente a mí que soy una haragana y que no tengo nada que hacer, cuando llego a preguntar cómo va el caso.”<sup>11</sup>



<sup>10</sup> Entrevista a Ma. Elena Peralta. Guatemala, 13 de diciembre de 2004.

<sup>11</sup> Loc. Cit.